

SAGRADAMENTE
HUMANO



te amaré en silencio

Tu intimidad de contemplativo de Dios
y receptivo del hermano

EDUARDO MEANA LAPORTE



Editorial Guadalupe



te amaré en silencio
tu intimidad de contemplativo de Dios
y receptivo del hermano

EDUARDO MEANA LAPORTE

Meana, Eduardo Alberto

Te amaré en silencio : tu intimidad de contemplativo de Dios y receptivo del hermano / Eduardo Alberto Meana. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Guadalupe, 2020.

Libro digital, Book “app” for Android - (Sagradoamente humano ; 2)

Archivo Digital: online

ISBN 978-950-500-790-5

1. Espiritualidad Cristiana. I. Título.

CDD 248.4

Fecha de catalogación: 04/02/2020

Colección Sagradoamente Humano

Diseño y Composición: G1 sumadiseño | Mariela Taccone

Editorial Guadalupe

Mansilla 3865

1425 Buenos Aires, Argentina

Tel/Fax (5411) 4826-8587

www.editorialguadalupe.com.ar

ventas@editorialguadalupe.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Todos los derechos reservados

Impreso en la Argentina

Editorial Guadalupe, 2020

 Editorial Guadalupe

te amaré en silencio

tu intimidad de contemplativo de Dios
y receptivo del hermano

INDICE

[Invitación a este viaje](#)

[Silenciando nuestra interioridad cotidiana para reconocer la compañía del Tú inasible de Dios](#)

[TE LLEVARÉ AL DESIERTO Y TE HABLARÉ AL CORAZÓN](#)

[Silencio, lugar cero de una ruptura y una revelación](#)

[SOBREABUNDANCIA](#)

[El silencio nos resitúa en las coordenadas donde Dios es Dios y el otro es el otro](#)

[PRETENSIÓN](#)

[La fe palabrera y mundanizada vacía el testimonio de significatividad](#)

[LA INTEMPERIE](#)

[Experimentar en silencio al tú de Dios que está en silencio](#)

[LAGO](#)

[El Silencio contemplativo como experiencia de Fuente: del hablar sobre Dios al permanecer en Él](#)

[ORACIÓN EN LA NOCHE](#)

[Rescate desde el tumulto hacia una cotidianidad que sea lugar de contemplación e identidad](#)

[TE ESCUCHARÉ](#)

[Si el ego entró en crisis y somos el 'yo' más profundo, cabe el don del otro](#)

[CUANDO CAE LA TARDE](#)

[El silencio humanizador es riqueza de receptividad, oasis de acogida,](#)

[espacio de comunión](#)

[GESTOS SILENCIOSOS](#)

[La construcción de la comunión humana también requiere silenciosos fuertes y compasivos](#)

[anexo](#)

[semilla final: El secreto de los desencuentros y los encuentros: Lucas 10, 38-42](#)

introducción

Invitación a este viaje

Quienes mejor te amaron, te amaron también desde el silencio. Enmarcando y nutriendo su atención a tu ser. Generaban el espacio para tu libertad y su maduración acerca de cómo hacerte el bien. Y daba a luz las palabras que dan vida.

Pasemos al tiempo presente. ¿Qué tal si nos ayudamos a recuperar ese arte? Que es, además, el arte de Dios.

Y desandamos cierto olvidado camino del silencio - malentendido, desvalorizado o temido a veces como una huella perdida de soledades o carencias-, nos rebelamos a vivir aislados en el tumulto. Para resituarnos en el silencio dialogal: eco hábitat de mismidad, de fe abismada a Dios como 'Tú' absoluto, de receptividad del hermano, de contemplación cotidiana.

En suma: tu silencio... recuperado como intimidad que es cuna de tus vínculos. Y que los sostiene alumbrando, desde ese fondo personal, gestos y palabras creativos y entrañables.

Este libro tiene su 'hermano mellizo'. Que se llama "El Ecosistema del Silencio - Un viaje desde la palabrería hacia tu interioridad fecunda".

Son parecidos, comparten ADN, se complementan; aunque cada uno tiene su núcleo propio.

En éste, se acentúa esa cualidad 'dialógica' que el silencio nutre y permite ante Dios y los hermanos.

En el otro librito, se describe la necesidad de una decisión: elegir el silencio como Ecosistema que hace posible el nacer de la palabra creativa y significativa, en un contexto histórico que oscila entre la palabrería abrumadora y las mudeces que matan.

En ambos, entre capítulo y capítulo hallarás intercaladas, poesías y letras de canciones que fui escribiendo; así el libro nos ofrece otra perspectiva y otra respiración. Mi deseo, mi desafío y propuesta, es que ‘rumies’: que sientas necesidad de detenerte. Que no nos sea exigible un ‘leer de corrido’ ni ‘de una vez’; así como la comida casera y sus platos de una fiesta familiar, con intercambio de recetas y cariño, requieren gratuidad, saboreo, conversación... y no la velocidad voraz de un ‘*fast food*’ masivo. Por eso, te pido que comas despacio, para que la nutrición sea restauradora y efectiva a largo plazo.

No lo pretendo por mi calidad de escribiente, sino porque hablamos de misterios: El alma de los hombres, y el alma del mundo. Y tu alma.

Y porque leer juntos este libro, es también un elegir ‘ser discípulos’, discípulos que nos sabemos necesitados de paciencia, y que muy de a poquito van asimilando, como despacito asimila la tierra la llovizna que la fertiliza.

Lo sólido tarda su tiempo. La educación es una siembra. Un cambio de hábito espiritual necesita convencerse de a poco. Este libro y su librito hermano apuntan a eso. No a atajos, ni a ‘*tips*’ simplificadores de lo complejo, ni a causar un shock -que hace perder rápido los pesos muertos, pero luego, a subirlos también rápidamente.

Así hizo el Señor y Maestro: no un *shock* emotivo, sino una siembra existencial.

Vengo rezando por cada lector... para que creas que la siembra y la semilla que es cada parrafito -quizás muy imperfectamente- vienen desde ese Otro Sembrador, que nos está trabajando a todos: para generar los bienes que esta tierra, esta época, esta humanidad que somos, hoy está necesitando.

Diez **vectores** a los que apunta este librito, junto con su ‘libro hermano’: “el ecosistema del silencio” ..., *para que se transformen en...*

**...diez caminos interiores, diez propósitos espirituales,
diez semillas a sembrarnos:**

- Recuperar el silencio hoy para recuperar mismidad, libertad, humanidad e identidad.
- Cultivar el silencio como un ecosistema que cuida la vida, la renueva y la fecunda.
- Retirarse, crítica y creativamente de la palabrería vaciante, manipuladora y utilitarista.
- Regenerar el silencio receptivo, que abre al tú de Dios y de los otros.
- Enraizar desde un silencio de intimidad los encuentros humanizadores y la comunión.
- Existir desde el silencio personal como cuna de una palabra significativa y dialogal.
- Elegir la fertilidad de la escucha, que sólo el ecosistema del silencio sabe nutrir.
- Resignificar el silencio de Dios, misterio ante nuestra fe asombrada, discipular, silenciosa.
- Hacer del silencio receptivo la clave de la contemplación de Dios en el actuar cotidiano.
- Reencontrar la fuente silenciosa de la propia identidad única, donándose desde el Tú divino.

- **SILENCIANDO NUESTRA INTERIORIDAD
COTIDIANA PARA RECONOCER LA COMPAÑÍA
DEL TÚ INASIBLE DE DIOS**

Hace un tiempo estábamos en un encuentro de fe, entre montañas, cerca de un río.

Y en los rezos de la mañana, quienes “organizaban nuestra oración” nos reunieron en una sala, nos prendieron un proyector y... entre reflexiones acerca del agua pura, pasaron la imagen de un río.

Yo pensé:

Tenemos el río a cinco minutos... ¿Por qué no vamos ahí? Pero no, lo teníamos ahí proyectado. Nos “Hablaron del río”. Y yo pensé: ¿Por qué no dejar que el río nos hable por sí mismo? Nos explicaron ideas, sacaron comparaciones y propusieron una reflexión que, impresa, nos repartieron. En ellos se nos direccionaba una conclusión que deberíamos sacar en torno al río.

Y yo creí:

Estamos leyendo lo que alguien descubrió sobre el río. Y estamos perdiendo la resonancia que cada uno iba a descubrir, si hubiéramos estado allí... a cinco minutos de donde estábamos encerrados mirando una proyección del río en la pared.

En ese mismo retiro, hicimos una experiencia en la ladera de un monte. Y allí, nos dieron unos papelitos, que contenían frasecitas “inspiradoras”. Todas, dentro de un mismo cuadro de ideas que se quería transmitir. Pero, más allá de ese enmarcamiento mental muy directivo, todo resultaba algo incómodo. Estábamos más bien como